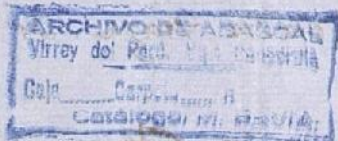


Exmo. Señor.



Al leer la tierna despedida q.<sup>e</sup> V. E. ha echo á los habitantes de esta capital: un piel apasionado de V. E. no puede menos q.<sup>e</sup> romper los diques á su natural timidez, p.<sup>a</sup> manifestar el noble sentimiento q.<sup>e</sup> se halla discernido en su Corazon, al considerar q.<sup>e</sup> vá á perder un padre el mas compasivo, en su Colegio de S.<sup>ta</sup> Fernando; y un heroyco protector en sus conciudadanos.

Si la rudeza de mi ingenio no me impidiera Señor Exmo. expresar las mas gratas emociones de mi espíritu; verian las mas remotas provincias del Universo si era dable ó no llorar la pérdida del ínclito Auteo, conservador de estos Reynos. Pero Señor... no es dada á mi debil capacidad, la gloria de ser un casual Pamegirista de las exelias prendas de V. E. Dejo al D.<sup>to</sup> Larriva nuevo Demitenes de este feliz Emporio, y el q.<sup>e</sup> con mas bien limada proa, hará publicar á Echo las bovedas de su concava gruta, y resonar, los tragicos ascantos de Melpomene: p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> asi, en uno como en otro Polv abor esclarecidos meritos de V. E. erifan estatuas á la immortalidad, y se lastimen de una triste horpandad, y Justo llanto. En fin Señor Exmo; Quin dicho me contemplaria, si pudiese correr tras las huellas de V. E. acompañarle en las turbulencias de ese indomito elemento, y minorarle los males en tan penoso viage! Mas ya q.<sup>e</sup> me es imposible... reciva V. E. los votos de un Corazon ingenio, q.<sup>e</sup> no cesará de dirigir las mas fervorosas plegarias al

Cielo, p.<sup>ra</sup> la Conservacion de tan amada existencia,  
y la prosperidad en su viage. Si Excmo Señor así, lo  
decea, y espera =

Mmanuel Jesus de Pardo  
